

Editorial

Los efectos del petróleo barato

Para la economía un precio tan bajo representa un impacto negativo que se transmite por varios canales. Sus efectos dependen de la duración de la crisis. El gasto del Gobierno se va a disparar.

Los precios del petróleo cayeron el lunes pasado a su nivel más bajo en dieciocho años. Ese día el barril de la referencia Brent, la de Colombia, cerró a US\$22,7, una caída de 8,7 %, cuando en la jornada llegó a US\$21,65 dólares. El descenso se da porque la capacidad mundial de almacenamiento de petróleo se está copando como consecuencia de la caída de la demanda y la gran cantidad de crudo ofrecido por Arabia Saudita y Rusia. Se está creando un exceso de oferta sin precedentes, en un momento en que el consumo mundial de petróleo, que en 2019 era de 100 millones de barriles en el día, ha bajado un 4 % en el primer trimestre de 2020 con respecto al mismo período en el año anterior y puede caer entre 10 y 25 % en los próximos meses, según diferentes analistas, agravando la situación.

Para la economía colombiana, la caída sostenida del precio del petróleo se siente, en primera instancia, sobre las finanzas de Ecopetrol y de otras petroleras. Un precio de la cotización Brent por debajo de 30 dólares por barril afecta la tesorería de la empresa estatal y obliga a la cancelación de algunos proyec-



ILUSTRACIÓN MORPHART

tos de expansión. Las reservas que tiene el país también descenderán. Además, el petróleo tiene relación con otros sectores de la economía (proveedores de bienes y servicios), que también son perjudicados por la situación.

Como ya se vio en el episodio de 2015, el efecto macroeconómico de una reducción del precio del crudo produce la caída de los tér-

minos de intercambio, la relación del precio de las exportaciones colombianas sobre el de las importaciones. Significa esto que Colombia está recibiendo menos ingresos, con lo cual se reduce la capacidad de gasto en la economía. Los colombianos son hoy más pobres.

El elevado déficit en cuenta corriente (4,3% del PIB en 2019), que significa

que el país gasta más de lo que recibe, estaba hace unos meses financiado por la inversión extranjera, pero esta va a dejar de llegar. Para cerrar el déficit ayudaría la reducción del gasto privado y público, ante el menor ingreso nacional y la depreciación real y nominal (24,83 % en 2020). El problema es que, ante la pandemia, el gasto del Gobierno

se va a disparar y será necesario aceptar la ampliación del déficit público y financiarlo con mayor deuda. También se está afectando el monto de las regalías, tan importantes para las finanzas territoriales.

Pero en 2021 las cosas empeoran, en ese año el Gobierno va a resentir la caída de los ingresos petroleros, en alrededor de 12 billones de pesos si la del precio es de 30 dólares por barril, la cual se sumará al faltante previo y a la del recaudo por cuenta de la desaceleración económica prevista.

Para la economía colombiana un precio tan bajo del petróleo representa un impacto negativo muy importante que se transmite por varios canales, y cuyo efecto definitivo depende de la duración de la crisis, la normalización de la demanda de crudo y la consiguiente disminución de las existencias. Un proceso que seguramente hará que la recuperación del precio de petróleo sea lenta. Colombia está pagando en esta crisis el costo de tener una excesiva dependencia del petróleo. Ahora solo queda un duro ajuste, para compensar los ingresos perdidos ■

OPINIÓN

“LA ECONOMÍA COLOMBIANA ENFRENTA UN PERÍODO DESAFIANTE”

Extractos del artículo inédito “Sudando Petróleo” de Amylcar Acosta, analista y Exministro de Minas y Energía

“Así las cosas, la economía colombiana va a tener que soportar este año un choque externo a consecuencia de la caída de los precios del petróleo muy severo, después de cerrar el año anterior con los déficits gemelos a cuenta: 4,3 % de déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos y un déficit fis-

cal aparente de 2,5%. De mantenerse los precios del crudo alrededor de los US\$30 el barril por el resto del año, lo que es muy probable y siendo que este renglón de las exportaciones representa el 40 %, aproximadamente, se teme que el déficit de cuenta corriente puede llegar a superar el 5 % (!). Huelga decir

que también impactará el ritmo de crecimiento de la economía, toda vez que por cada US\$10 que baja el precio del barril de crudo reduce en un 0,4 puntos porcentuales el crecimiento del PIB”.

“Como afirma Daniel Guardiola, economista de BTG Pactual, “la economía colombiana enfrenta un perio-

do desafiante, con un empeoramiento del déficit de cuenta corriente, un aumento del déficit fiscal, una desaceleración de la actividad económica y, finalmente, un deterioro de la calificación crediticia del país y tal vez, la pérdida del grado de inversión”.

“Y estamos a un solo escalón de perderlo” ■

ECOS Y COMENTARIOS

TRUEQUE DE LA CONFIANZA EN TIEMPOS DE CUARENTENA EN FRONTINO

Ejemplar es la despensa de Jader Aldana, en Frontino, para que en los hogares de los más vulnerables en la cuarentena no falte lo esencial. Esta se exhibe en dos mesitas, la nutren algunos paquetes de cereales, huevos, arepas, legumbres y otros pocos productos.

No es mucho, pero sí lo suficiente para despertar la solidaridad de todo su pueblo por las familias más necesitadas. La despensa funciona como el “trueque de la confianza”, en el que cada quien aporta de acuerdo con sus recursos y sentido de apoyo social, inclu-

so personas que viven con lo mínimo se privan de algo de su mercado para que otros más indefensos alimenten a sus familias. Cada quien recoge lo justo. Dice Jader que esta iniciativa no es invento suyo, pero sí un ejemplo que debería replicarse por todo el país ■

LO QUE FALTABA

CRECE HOSTILIDAD A OPOSICIÓN VENEZOLANA

El régimen de Nicolás Maduro está incitando a mayores agresiones contra los opositores en Venezuela, en particular contra Juan Guaidó.

Continúan las detenciones de personas cercanas a los líderes políticos que luchan contra el gobierno chavista y

la eliminación de las libertades y garantías ciudadanas.

Maduro habla de “operación tun tun” y además incita a los colectivos llamados Furia Bolivariana, que están asediando y pintando grafitis en fachadas de las residencias de opositores y sus familiares ■